

Te quiero y,
te lo he dicho
con la mirada
en el estrellado cielo
de la Granada luminosa.

Aire fresco que,
desde el balcón
de la Alhambra nocturna
se respira, transporta hasta donde
mi corazón y alma se hallan,
el recuerdo de
mis ojos
conversando con los tuyos
y el de nuestras sonrisas
surgiendo al unísono.

Y la melodía que
resonante es en el palacio
trae a la memoria
el ligero tacto
de tus dedos
acariciando del piano
las teclas, y
de mis manos
el nerviosismo.

¿Estaremos, luz de otoño,
algún día bajo las estrellas
que el mar refleja?
¿Podré en tu semblante
ver los destellos del sur?
Cielo, tierra, agua,
que cuando hablas
de la llama que enlaza
nuestras almas
y convierte a estas
en un único fuego,
la muerte parece
que describes

(Eva Asperilla – junio 2017 –
Andalucía)